



## Jueves de Gedeón.

—Ven aquí, Calínez.  
 —Voy allá, Gedeón. ¿Qué quieres?  
 —Que me des diecisiete bofetadas en este carrillo.  
 —Muchas son, pero toma. ¿Y ahora qué deseas?  
 —Que me des catorce en este otro.  
 —Espera, voy á llamar al duque de Tetuán.  
 —No llames á nadie ¡y pega!  
 —Pero ¿por qué he de pegar? Eres acaso cómplice de Montilla en el democrático y liberalísimo proyecto de ley contra la difamación?  
 —No pongas motes, Calínez. Tal quisicosa no es un proyecto de ley, sino una de esas bolitas llenas de asafétido que los graciosos colocan, ora en la acera derecha de la Carrera de San Jerónimo, ora en los pasillos de los teatros. Llega un transeunte inocente ó un espectador candoroso, pisan la bolita, se derrama el líquido *asofetizado* y todo el mundo se lleva el pañuelo á las narices haciendo previamente un gesto de repugnancia. ¿Qué se ha roto por ahí?, pregunta Fulano con el pensamiento en la alcantarilla más próxima. ¿Quién es ese compañero de San Antón que se ha salido de sí mismo?, interroga Zutano mirando á su vecino, y nadie se da cuenta que el mal olor proviene de un proyecto de ley contra la difamación ó de una bolita de asafétida colocada diestramente por D. Juan Montilla en el seno del Gabinete para que la pise el primer *quidam* parlamentario ó el primer yerno que pase por allí.  
 —Bueno, Gedeón, volvamos á las bofetadas. ¿Por qué te he dado diecisiete en un carrillo y por qué te tengo que dar, según tus deseos, catorce en el otro?  
 —¡Porque soy un grandísimo imbécil!  
 —Pues mira, si cada imbécil se llevase treinta y una bofetadas, no había manos para tanto en nuestra nación.  
 —Sí, Calínez, soy un grandísimo imbécil, ó por no decir, lo he sido.  
 —¡Cielos! ¿Defendiste algún día la Concentración?  
 —No, Calínez. Esa es otra bolita de asafétida.  
 —Pues entonces ¿qué?  
 —Entonces que he creído ¡estúpido de mí!, que Moret, nuestro buen amigo don Segismundo, el hombre prodigioso al cual las bolitas de asafétida se le revientan en la boca, convirtiéndose en flores oratorias, ¡oh, mágico poder de la elocuencia insustancial! aspiraba á suceder en frío ó en caliente á D. Práxedes Mateo Sagasta.  
 —Y ya lo creo que aspira. Aspira á que espere D. Práxedes, para ser padre político de Merino.  
 —¡Quita de ahí! Lo mismo creía, y por eso te pido las catorce bofetadas que me debes. D. Segismundo no quiere suceder

á D. Práxedes; quiere suceder á D. Francisco; no aspira, como creíamos todos y yo el primero, á la jefatura del partido liberal, aspira á la jefatura del partido conservador.  
 —¡Dios mío, Gedeón!, ¿te has vuelto loco? ¡El antiguo demócrata, el ilustre librecambista, el padre espiritual de Aguilera y de su Asilo... No lo puedo creer, ¡dame á mi las catorce bofetadas!  
 —Dámelas tú primero, porque nada hay más cierto.  
 —¿Quién te lo ha dicho?  
 —El mismo.  
 —¿En dónde?  
 —En el Senado.  
 —¿Pero D. Segis ha sabido alguna vez lo que se dice?  
 —Hombre, hablando en la alta Cámara...  
 —Eso importa poco. Gedeón. Moret no distingue de Cámaras. Una vez le preguntó el médico por ellas, y D. Segis le soltó como siempre la ola.  
 —Total, que le pondría hecho una lástima! Mas sea como sea, no lo dudes, Calínez. Moret se va hacia la derecha.  
 —¿Hay algo que aprovechar por ese lado?  
 —¿Cómo aprovechar?  
 —Hablo de los principios políticos.  
 —Sí, hombre; los principios políticos de los conservadores.  
 —Vete á paseo. ¡Qué ha de tener tales principios Villaverde!  
 —Mira, Calínez, contigo no se puede sostener una conversación medianamente seria. Te digo y te repito que Moret, al cual todos creíamos enamorado de la herencia de Sagasta, es en realidad un aspirante á la herencia de Silveira.  
 —¿Pero se va á morir D. Francisco?  
 —No, al revés; ¡es que ha heredado!  
 —Entonces lo comprendo perfectamente.  
 —Puesto que ya te encuentro casi vencido de que D. Segis se nos ha vuelto neo de pronto, ó sea de que le creíamos tío y es tía, pégame las catorce bofetadas.  
 —No tendré más remedio que dártelas. Pon el carrillo izquierdo.  
 —Dónde quieres que lo ponga ¿en el lado derecho?  
 —¿Cómo vas á realizar ese milagro?  
 —Pues lo mismo que Moret. ¿No fué el *leader* de la izquierda? pues ya le tienes de campeón de la derecha.  
 —¡Caramba, para todo sacas contestación! Pon el carrillo izquierdo donde te dé la gana y vete contando. Una.  
 —Una.  
 —¡Dos!  
 —¡Dos! Más deprisa, Calínez.  
 —No te apures, Gedeón, que por despacio que te las dé, he de concluir de abofetearte antes que se suprima la diócesis de Astorga.  
 —Basta, Calínez; no pegues más y avisa al médico de la Casa de Socorro.

—¿Tanto daño te hice que necesitas auxilio facultativo?  
 —No, el que necesita inmediatamente la asistencia médica eres tú.  
 —¡Yo! ¿por qué, si me siento perfectamente?  
 —No todos los males impiden sentarse, y aunque tú te sientas ahora tan bien como dices, dentro de breves minutos padecerás un dolor neurálgico intercostal que ha de obligarte á guardar cama tres días.  
 —¿Pero de dónde sacas eso, Gedeón? ¿Qué causa existe para que yo padezca ese dolor neurálgico?  
 —¡Querrás ser más que Sagasta!  
 —¡Yo que he de querer ser más que él!  
 —¿Me has tomado por un guarda de la Moncloa?  
 —Pues bien, Sagasta lució en el Senado la misma chirigota que tú has gastado respecto á la diócesis de la patria de Gullón y de las mantecadas...  
 —¿Y qué?  
 —Que al día siguiente estaba ya en cama con neuralgia intercostal, impidiéndole esa dolencia volver al Senado, donde varios abuelos del país se proponían pasarle por las narices el obispado de Astorga. Desengáñate, Calínez, no hay nada peor que meterse con la Iglesia. Tal pensaba D. Quijote y así lo piensa Moret, tan parecido al hidalgo manchego por llevar la vacía en la cabeza.  
 —Mira, amigo mío, podrá ser una broma cuanto me has dicho, pero te suplico que no gastes conmigo bromas de ese género, porque ya empiezo á sentirme mal y me parece que languidezco como un debate político. ¡Cielos! ya me duele aquí.  
 —¿Dónde?  
 —Aquí, en este espacio intercostal. Me duele lo mismo que si me hubiera metido el báculo el Obispo de Astorga.  
 —¡Pero si el sitio que tú te señalas no es el espacio que dices!  
 —¿Pues, que es?  
 —Otra clase de espacio.  
 —Sea el espacio que quiera, me duele de un modo horrible. ¡Para qué me habré yo metido en supresiones de diócesis!  
 —Naturalmente. ¿Quién te manda manosear el concordato?  
 —¿Y hasta cuándo me durará este dolor eclesiástico y neurálgico?  
 —¡Tal vez hasta que contesten de Roma!  
 —¿Hasta que contesten de Roma? ¿Me voy á pasar quejándome toda la vida de Chestre? ¡Ah, desgraciado de mí, más me valdría tirarme por el viaducto recitando unos versos de Grilo!  
 —Y, ¿por qué recitando versos de Grilo?  
 —Para que me recibiesen cordialmente los cantos de la calle de Segovia.  
 —No, Calínez, no; abandona la terrible idea del suicidio con versos y aplica-

te en todo caso, en el sitio del dolor, una mezcla de piméntón y aceite.

El Director general de Sanidad, el insigne doctor Pulido, ha averiguado que ese mezcla es excelente para toda clase de usos, sin exceptuar los parlamentarios.

¡Ya tú ves, desde que se abrieron las Cortes todas las sesiones del Congreso acaban con un poquito de piméntón puro ó adulterado, y gracias á ello los debates políticos agonizan y el Gobierno se encuentra más terne cada vez!

—Más terne, no. Ahí nos tienes á mí y á Sagasta con dolores neurálgicos intercostales.

—¿Quién hace caso de los achaques de D. Práxedes? Está más joven que nunca.

—Entonces, ¿por qué se mete en la cama?

—Por darle gusto á Moret, su heredero primitivo. Pero no creas que no trabaja en el lecho. Ayer se pasó toda la tarde leyendo la famosa comedia de Vélez de Guevara «Reinar después de morir.»

—¿Le gustaría muchísimo?

—¡Como que soñó después que era Doña Inés de Castro!

## ¿DIFAMO?

Parece que la opinión ahora se siente escamada, viendo con indignación que la han dado la tostada.

Para alivio de sus males y ayuda de sus dolores, encuentra á los liberales archi-ultra-conservadores.

Ya Moret, cóngruo correcto, se casca en la libertad con su famoso proyecto de ley de seguridad;

ya el general que no supo salir de la línea curva, ó reforma ó mete el cupo y molesta y nos perturba;

bien el Montilla anunciado como una genial promesa, al poco tiempo ha quedado á la altura de la fresa...

Y en fin, Sagasta en persona hacia el pasado camina, y esos excesos perdona y además los apadina.

Gedeón, que es incapaz de profesar ni una queja, tras el liberal disfraz siempre descubrió una oreja.

A él sólo no le engañaron estos genios de café, y siempre le resultaron demócratas de doblé.

Más no por esto se engríe para epatar á las gentes... ¡Gedeón solo se rie de estos viejos indigentes!

¿Quién hallará extemporánea nunca su risa sardónica?

¡La España contemporánea es bastante gedeónica!

Y aunque hay quien no se resigna á esta verdad indudable, Gedeón jamás se indigna, todo lo halla disculpable.

¿Se va á sentir iracundo con Moret? ¡Dios no lo quieral... ¡Viva el gran D. Segismundo, liberal... con chichoneral!

¿Cómo hablar mal de Montilla legi-la tor eminente, ni de su ley con falsilla contra la *perdula gente*?

¡Buen proyecto, buena idea y buen efecto ha causado, aunque haya gente que crea que D. Juan se ha propasado!

Las cien trompas de la fama

han de sonar en su honor...

¡Solamente le difama el vulgo difamador!

Yo nunca me sentí reo de un delito tan nefando, mas hoy si escribo me creo que me encuentro difamando.

Y como soy temeroso de esa ley que el hecho abulta, al mismo Adán, respetuoso, quiero hacer una consulta.

Si yo digo de vucencia que hace á su historia traición, si no le creo eminencia, ¿caeré en la difamación?

Si por su ley irrisoria su inmensa vucenziez proclamo, ¿es acción difamatoria? ¿le calumnio? ¿le difamo?

No; si quise consultarle por acallar la malicia, sé que eso no es difamarle, porque es hacerle justicia.

Piense, pues, vucencia en esto, y no por vernos sufrir legisle fuera del tiesto, como se suele decir.

## DIFAMÉMONOS. DIFAMÉMONOS.

PORQUE ES BIEN QUE NOS DIFAMEMONOS

Por si cuaja, que no cuajará, el proyecto del excelentísimo Sr. D. Juan Montilla y Adán, S. J., vamos, en este número y en los siguientes hasta que se apruebe *eso*, ó hasta que nos cansemos, á dedicar unas cuantas líneas á la noble y pura verdad, ya que, si tal proyecto fuese ley, sólo el decir la verdad pura y noble le costaría á uno ir á la cárcel ó al infamante patíbulo.

Después, vendrá el disfrazar la verdad, el disimularla, puesto que sólo mintiendo podrá uno librarse de que le acusen de difamador. Mientras tanto, digamos sólo verdades como puños, que mañana serán difamaciones.

Ahí van unas cuantas.

\*\*

Sabemos de buena tinta que D. Práxedes Mateo Sagasta paga con toda puntualidad á su casero.

\*\*

Se nos asegura que el duque de Almodóvar del Río no padece ya de ningún estrabismo, ni siquiera de estrabismo intelectual.

\*\*

Es un hecho indudable que al birsuto señor ministro de Gracia y Justicia, tan aplaudido por la espesura de su barba, han comenzado á salirle pelos en el cerebro.

\*\*

Los obispos de todas las diócesis y los arzobispos de todas las archidiócesis de España, están formando un mensaje de adhesión al excelentísimo señor conde de Romanones.

\*\*

Tenemos noticia de que D. Valeriano Weyler paga á su sastre en la misma moneda que D. Práxedes á su casero.

\*\*

Parece que por fin el Sr. Suárez Inclán ha parido una idea. Con tan fausto motivo se han puesto colgaduras en toda el ala izquierda de la fachada del Ministerio de Instrucción pública, Bellas Artes, Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas, que tiene casi tantos títulos como hijos el ministro de á mano izquierda según se sube.

\*\*

El Sr. Duque de Veragua prepara para la próxima temporada de invierno dos docenas de acorazados de cuatro hierbas que, si no dan juego en la plaza, le darán en el Parlamento. Dícese que los bichos son de mucha cabeza.

\*\*

El Sr. Rodríguez (D. Tirso) ha averiguado, si no la significación, si la e timología de la palabra *affidavit*, la cual, digan lo que quieran los termómetros y los diccionarios, no es latina, sino hebrea pura. Así se lo han asegurado los conocidos hebraizantes señores Baüer y Cocagne, á quienes ya verán ustedes cómo habrá que darles algo por la noticia... y por el *affidavit*.

## ¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

A *Gedeón*, el crítico implacable para el cual nada hay bueno, dedica el señor don Manuel M. Añibarro un discurso que leyó ante las más altas personalidades del Estado al inaugurar el curso en San Sebastián.

El discurso se titula *Concepto de la vida*, ni más ni menos, y tiene veinticuatro páginas de lectura.

Bien, ¿y cómo quiere el Sr. M. Añibarro que *Gedeón* encuentre bueno ni medio bueno *eso*? Con que es decir que el Sr. Conde de Cheste ha vivido noventa y tantos años y declara á cuantos quieren oírle que apenas tiene formado concepto de la vida, y el Sr. Añibarro quiere formarle entre prisa y prisa y exponerle en pliego y medio de lectura y en papel con las puntas cortadas.

En efecto, leído el discurso resulta una serie incongruente de vulgaridades grandes y chicas, acogida al amparo de la siguiente sentencia, ó definición, ó lo que fuese, de Küss: «Vida, es todo aquello que no pueden explicar la Física ni la Química.»

Frase que es sencillamente una necesidad, porque la digestión, la respiración, la quimificación, y hasta la gedeonización son vida y, ni el Sr. Añibarro, ni Küss (y conste que á *Gedeón* fisiólogo y viejo no hay Küss Küss) serían capaz de explicarl s sin la Química, como sin Física es imposible explicar por qué y cómo andan los hombres y los animales, ni cómo y por qué se tienen de pie, hablan, gritan ó mugen, según los casos.

Por consiguiente, el Sr. Küss es un majadero, y el *Concepto de la vida* fundado en su parecer tiene que resultar un concepto *fané*, formado exclusivamente para andar por casa con zapatillas y gorro.

Luego el Sr. M. Añibarro ha mezclado ese concepto, ó lo que fuese, con los famosos versos de *La vida es sueño*.

¿Qué es la vida? Un frenesí.  
¿Qué es la vida? Una ilusión.

y pueden ustedes imaginarse el lío que se le ha armado en la cabeza al buen señor.

Lo cierto es que su discurso, ni resulta obra científica ni artística, ni cosa útil y curiosa como los mondadientes, limpia uñas y escarba oídos que venden en la Puerta del Sol.

Nosotros creemos, Sr. Añibarro, que de ser hombre de ciencia, es necesario serlo de pies á cabeza, en serio, hasta rebasar los límites de la lata.

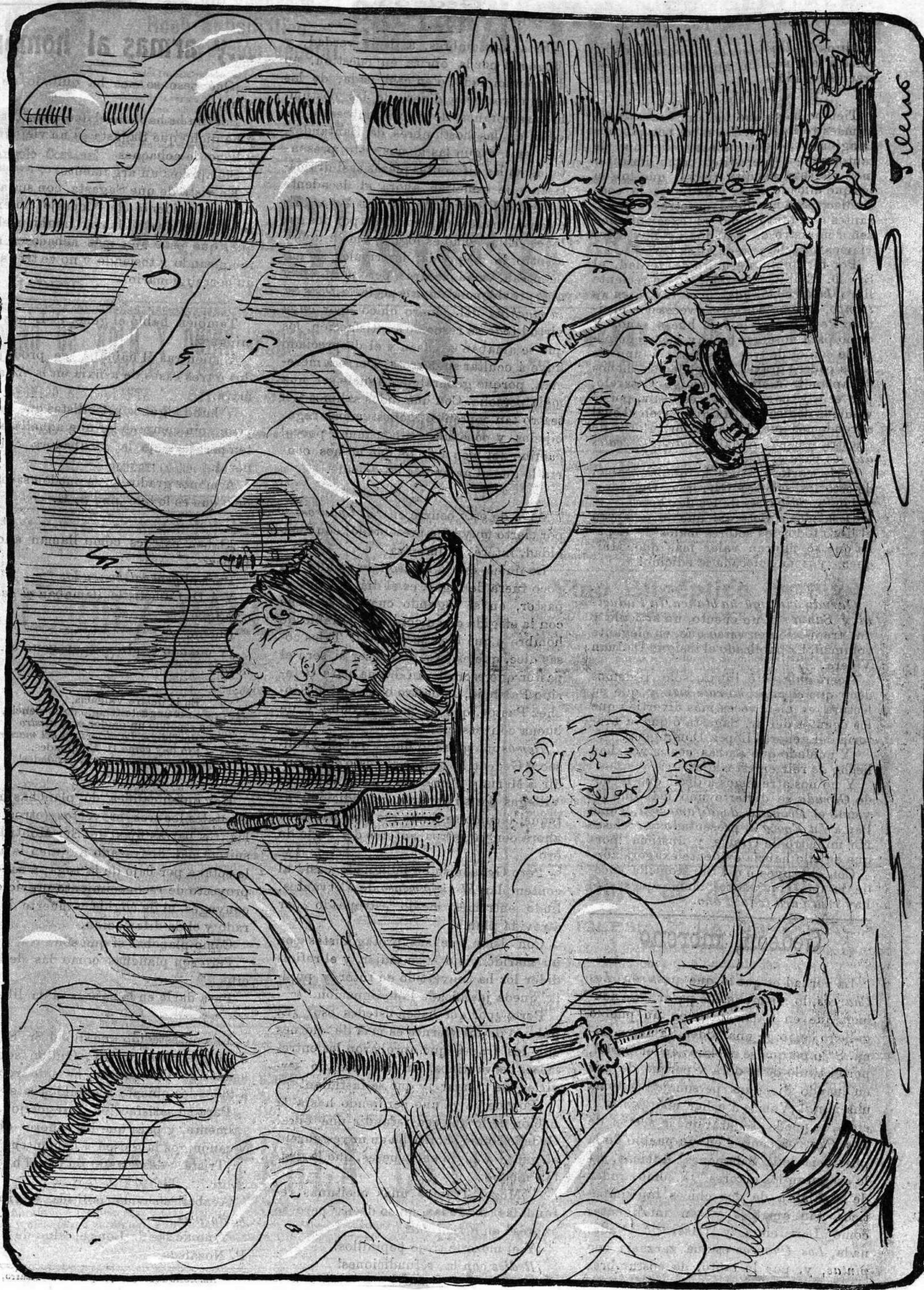
De no hacerlo así, vale más enviar ar-

# LOPEZ, EL PAJARERO



—Historia y suerte de las personas, sacada por los pajareros sabios! ¡Quién pide otra!

# 22 GRADOS CENTIGRADOS



— Presida yo caliente... y ácese la gente.



ticulitos á *Alrededor del mundo* ó dedicarse á la Física sin aparatos, para distraer á los niños.

\*\*\*  
Tiempo hacia que teníamos en estudio al maestro Pedro I. Sin saber por qué, nos imaginábamos que era este señor uno de tantos sabios y eruditos como disfrutamos en esta bendita tierra, que lo son porque ellos lo dicen y nadie se lo contradice; pero humildes nosotros ó ignorantes casi tanto como el excelentísimo señor ministro de Estado, no nos atrevíamos á declararlo en altas voces.

Por fortuna, un erudito de verdad, el Sr. D. Emilio Cotarelo, en su reciente libro *Isidoro Máiquez y el teatro en su tiempo*, arremetió diversas veces con el citado Pedrell y no le deja hueso sano. Y como para nosotros no hay gusto comparable con el de ver destripar á uno de estos padres graves, no podemos menos de aplaudir á nuestro amigo Cotarelo, por eso y por lo otro, es decir, por el volumen dedicado á Máiquez, y en el cual aprendemos que el gran actor, gloria de nuestra escena, ganaba cuarenta reales diarios para él solo.

Sería curioso saber lo que pensaban de esto los señores Carreras, Ontiveros y demás Máiqueces de los de ahora.

Deseamos á Cotarelo que le compren el libro todos los actores malos de España que se figuran valer más que Máiquez, ¡y tiene colocada la edición!

\*\*\*  
*Garuda ó la cigüeña blanca, la Paducini y Santa* son un cuento, un artículo y una traducción en verso que, en elegante volumen, ha publicado el insigne D. Juan Valera.

Acerca de este librito sólo podemos decir que *el papel no vale más*, y que su lectura es cien veces más divertida que los cuentos del Sr. Sagasta ó que la oratoria del general López Domínguez.

¡Y cuidado que ambas cosas nos han hecho de reir en estos días!

Y no nos atrevemos á decir que leyendo *Garuda* se divierte uno más que leyendo el *Proyecto de difamación*, como llama *La Epoca* al presentado por el señor ministro de Gracia y Justicia, porque en ello habría evidente exageración.

Con el proyecto del Sr. Montilla sucede lo que con ciertos almanagues: que hay risa para todo el año.

## Gedeón, moreno

La verdad es que lo que pasa en *Los Charros*, lo mismo puede pasar en Andalucía que en Salamanca, en un pueblo gallego como en una aldea salamanquina. Sólo porque se declara en el cartel, por el título de la obra y porque de vez en cuando dicen sus personajes: «toma una pinta! ¡Vamos á echar una pinta!... etc.», se puede asegurar que la acción de *Los Charros* ocurre en un pueblo de la provincia de la Salamanca. Además, así lo aseguran los autores. ¿Y cómo dudar de la palabra de dos chicos tan simpáticos, tan amables y tan inteligentes como Larrubiera y Casero?... Nada, nada, *Los Charros* es una zarzuela con pintas, y, por lo tanto, de costumbres salamanquinas.

Estas costumbres, á decir verdad, y juzgando por la obrita en cuestión, no difieren en nada, ó en casi nada, de las costumbres granadinas, de las costumbres zamoranas, de las costumbres de Sevilla, de las costumbres de Santander, etc., etc., según las hemos visto presentadas en las diferentes piezas casi dramáticas que esmaltan ahora el decadente género del teatro cómico por horas. Es á saber: una chica pretendida por dos galanes. Ella, como es lógico, ama á uno y al otro le desprecia; los rivales se encuentran, van á matarse, pero por fin hay algo providencial—una especie de *Deus est in machina* del género chico—por cuya virtud todo se resuelve á satisfacción, los que se amaban se casan y el despreciado huye á ocultar su derrota. Derrota merecida, porque generalmente suele ser una mala persona. Con que todos salimos del teatro tan contentos, honestamente regocijados y pensando en continuar por el camino del bien á fin de que no nos ocurra lo que al galancete desdeñado.

\*\*\*  
Algo de esto ocurre en *Los Charros*, y por cierto muy bien presentado, con amenidad, interés y limpieza.

Lo único que á Gedeón le resultó un poco fuera de lugar, es el diálogo que el pastor, en el segundo cuadro, sostiene con la elegida de su corazón. ¡Diablo de hombre y qué bien se expresa! Tales cosas dice, que es cosa de pensar si será el pastor que escribió un drama para Cefirino Palencia, ó nuestro buen amigo Sánchez Pastor, que es persona culta y de buena conversación.

Hemos inaugurado nuestro clásico coliseo y Gedeón ha tenido el gusto de aplaudir á María y Fernando y hasta al propio Villegas por su arreglo, refundición, retoque, ó como se llame eso que hacemos ahora con nuestros autores del siglo de oro.

Pero Gedeón se ha indignado casi, al contemplar *El viejo celoso* de Cervantes, lindo entremés medio estropeado por atrevida pluma.

Con decir que sus protagonistas son un marido viejo y su mujer, y el refundidor los ha convertido en tutor y pupila, queda justificada la indignación.

Pero, ¿por qué hacen ustedes eso? ¡El público de los viernes es más de viernes que los frailes que aprobaron los entremeses cervantinos? En este caso, no servirles ese manjar ¡y que se fastidien!

¡Porque ya va uno perdiendo hasta la noción de lo que sea refundir una obra! Gedeón comió el otro día en un restaurant elegante y pidió entremeses, que le gustaban mucho.

—¡Mozo! Tráeme unas aceitunas refundidas (Aliñadas, quiso decir, pero se expresó en actualidad.)

¡Y el mozo le trajo pepinillos!

¡Rediez con las refundiciones!

## ...y armas al hombro.

¡Qué peso se nos ha quitado de encima!

Por fin ha hablado el duque de Tetuán, y ha dicho que Sagasta es un viejo inútil y lleno de achaques.

Siempre es un argumento.

En vista de que Sagasta, con sus alifafes, es presidente del Consejo, no existe razón para que no lo sea también el duque, que está aún más achacoso, anda renqueando y tosiendo y no ve tres sobre un correligionario.

\*\*\*  
También habló el general López Domínguez.

Y mientras él hablaba, se produjeron dos ó tres casos de asfixia en la Alta Cámara.

Y hubo algunos periodistas que se quejaron, sin comprender que aquella era la temperatura de la incubadora del general.

A menos grados no se pueden sacar pollos, que es lo que hizo S. E.

\*\*\*  
¿Saben ustedes cómo llaman ahora á López?

Pues el *general honrado*.

Y á D. Camelo le llamaban *el general cristiano*.

Bueno.

¿Y cuándo tendremos un general... general?

\*\*\*  
En la ilustre Valencia, y en el augustó templo de la ciencia, ha repetido un orador muy diestro lo de Thiers: *La victoria es del maestro*. ¡No hay como D. Melquiades, para eso de ensartar vulgaridades!

\*\*\*  
Hay quien califica de planchas monumentales los tres proyectos (otros dicen las tres barras fijas) del Sr. Montilla, jesuitón mal disfrazado á quien le asoma la sotana por bajo de la toga; á saber: el proyecto de reconocimiento previo de los cónyuges, el de cogida y muerte del Jurado y el de difamación.

Como planchas sí que son.

Pero son planchas como las de la Cecilia.

Para darle en la cabeza á la libertad.

\*\*\*  
La contestación que dió el Sr. Sagasta á la pregunta del Sr. Gullón sobre el asunto del Concordato, ha sido remitida á todos los obispos y cabildos catedrales.

Para su satisfacción y regocijo, naturalmente, y para que los señores obispos y canónigos la glosen y comenten.

¡Triste y desastrado fin el del h... Paz gr... 33...!

Acabar su vida política escribiendo pastorales.

Y no de las de Longo, sino de las del P. Nozaleda.



**Confites antivenéreos**  
**Roob antisifilítico**  
**Inyección vegetal**

**COSTANZI**

**TÓNICO GENITALES**  
**DEL DOCTOR MORALES**  
Célebres píldoras para la segura curación de la debilidad, espermia, **IMPOTENCIA**, torpeza y esterilidad.  
Cuentan 35 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las usan. Venta en las principales boticas á 30 reales caja, y por correo.  
**Dr. Morales, Especialista, Carretas, 39, Madrid**

**Angelo Costanzi**  
Diputación, 45 ent.º Barc.

Todas las celebridades médicas nacionales y extranjeras han certificado que para curar radicalmente los estreñimientos uretrales (estrechez), flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarro de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, escozores uretrales, purgación reciente ó crónica, gota militar y demás infecciones génito-uritarias, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamento más milagroso que los **Confites** ó **Inyecciones Costanzi**, así como para curar cualquier enfermedad sifilítica nada mejor que el Roob Costanzi, el cual no contiene ninguna substancia mercurial, tan perjudicial para la salud. — Precio de la Inyección, pesetas 4. Confites antivenéreos para quienes no quieran usar inyecciones, ptas. 5. Roob antisifilítico, ptas. 4. De venta en todas las buenas farmacias y centros de especialidades.

**SELLOS Á 10 PESETAS EL 100**  
se pagan en el acto de los de 0,05 azules de España, de la anterior emisión. De 0,02 de dicha emisión, 6 pesetas 100. Urge la compra.  
**San Joaquín, 12, 2.º núm. 5.—Madrid.**

Exposición: Julio y Artística

40—Alcalá—40

**MAQUINAS SINGER PARA COSER**

Sucursal

18, Montera, 18

MADRID

Pídese el cata ogo ilustrado que se da gratis

MADRID

**VINO DE KOLA Y QUINA ROBERT**

**ANTINEURASTÉNICO**

**TÓNICO ESTIMULANTE DEL SISTEMA NERVIOSO**  
**ESTOMACAL Y NUTRITIVO**

Dosis: una copita de las de Jerez antes de las comidas.  
**Precio, 4,50 pesetas.**

**FARMACIA DE ROBERT: Caballero de Gracia, 23, dupdo.**  
Frente al Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—MADRID.



**IMPOTENCIA**

El mejor remedio, el único garantizado que la cura radicalmente es el **ELIXIR LAUREADO DE GOTAS POTENCIALES**, Borell, Puerta del Sol, 5. Depositario exclusivo, G. García, Capellanes, 1.

**10 pesetas frasco**  
Van por correo.

**Agua Merino**

Premiada con diploma de 2.ª clase en la Exposición de Pequeñas Industrias madrileñas y con Medalla de Oro en la reciente Exposición Internacional de es a corte. Sin rival para herosear el cutis, haciendo desaparecer las arrugas, pecas, manchas y las huellas que deja la viruela. De venta en todas las Perfumerías.

Depósito general: **Mayor, 56**, perfumería, Madrid.

**Latín, Retórica, Geografía, Historia, Psicología.**

y demás asignaturas pertenecientes á la sección de Letras del Bachillerato, incluso el francés, las enseña á domicilio un antiguo profesor, muy versado en ellas. Se compromete á preparar convenientemente y con probabilidades de buen éxito á los jóvenes que, no habiendo dado aún principio al estudio de algunas de dichas asignaturas, deseen presentarse á examen de las mismas.

Darán razón: **Preciados, 33**, bajo, de nueve á una

**Vino Eupéptico Genové**

DE COLOMBO, PEPSINA, PANCREATINA Y DIASTAS

Asociación medicamentosa, sumamente racional, de componentes de acción individual bien conocida y comprobada en el terreno clínico por la experiencia de muchos años. Este excelente preparado, al par que facilita la digestión, excita el apetito, corrigiendo así esa tenaz y molesta anorexia, que casi siempre mortifica á los sujetos dispépticos, por insuficiencia del jugo gástrico.

Esta preparación siempre estará indicada, de una manera precisa, en las personas que sufren digestiones lentas y laboriosas, distensiones del estómago, vómitos ó diarreas lientéricas, en las convalecencias de las enfermedades ó agudas, en los desórdenes de la digestión, consecutiva á las emociones fuertes ó excesos de mesa, como también en las diatesis herpéticas ó reumatismales, así como en la falta de nutrición, ó cuando haya insuficiencia de la secreción salivar en los sujetos que no pueden someter los alimentos á una masticación perfecta por el mal estado de los dientes y las encías.

Frasco: **3 pesetas**.—**Rambla, 3** (frente al Liceo) **Barcelona**. De venta en todas las farmacias de España.

**Obra de actualidad**

**LA IGLESIA Y LA DEMOCRACIA**

escrita por el Reverendo P. Vicente Maumus, es una interesantísima obra que trata de las cuestiones sociales, que hoy tanto agitan á la opinión, siendo muy notable el capítulo 9.º: Los trabajadores deben ser objeto de especial solicitud por parte del Estado.—El Estado debe proteger la propiedad y dignidad del obrero.—Descanso dominical.—El salario.

Recomendamos la lectura de tan excelente libro, que se vende al precio de **2 pesetas** en todas las librerías de España y América. Pedidos acompañando el importe:

**Preciados, 33**, bajo, izqda.—MADRID

LOS MEJORES CHOCOLATES Y CAFES

SON LOS DE LA CASA

**L. DIEZ GALLO**

— PRUEBENSE —

Turronez legítimos de Jijona, Alicante y Zaragoza  
Exquisitos chorizos de Rioja y Candelario.

**15 — Costanilla de los Angeles — 15**  
(Esquina á Santo Domingo)

**FABRICA DE CHOCOLATES**

**EL ANTIGUO Y ACREDITADO**

almacén de camas y muebles de la calle de Atocha, 32, que hasta la fecha se ha titulado **Gran Bazar de Londres**, desde hoy se titula **BAZAR DE VENTAS**, con entrada libre y precios fijos marcados más baratos que ninguna otra casa. Con secciones de camas, muebles y toda clase de efectos nuevos y usados y pianos de las mejores marcas.

Se reciben avisos para la compra de muebles y toda clase de objetos que convengan.

**No equivocarse.—32, Atocha, 32**



**Longines**

Es el verdadero reloj de precisión para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

**J. G. Girod**

Venta al por mayor.

Postas, 25 y 27—Madrid

**Anuncios ilustrados**

PARA

**ESTA PLANA**

Se reciben encargos en la Admón.

**ECHEGARAY, 25, 2.º**

De 3 á 6 tarde.

ENFERMOS DEL  
**ESTOMAGO**  
E INTESTINOS

**PERLA ESTOMACAL**

DE R. FERNANDEZ MORENO  
**Caja 10 reales**  
Sacramento, 2, Madrid.

Individuos que llevaban padeciendo más de 20 años y que estaban cansados de usar ejemplares y ejemplares de varios preparados, sin obtener más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al calma te que dichos medicamentos contienen, han curado radicalmente las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estomago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con dos cajas **Perla Estomacal**. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo.—Por un real más se remite. Ensayada en 1898 por 4.321 médicos, que hoy la recomiendan.



## NUESTRO GRAN CONCURSO DE DIFAMACION

¡Atención, lectores, que se va a cerrar!  
¡Alerta, difamadores: el que quiera puede ganar  
**250 pesetas**

si es, en efecto, un verdadero difamador! Y hay que darse prisa, no sea que se apruebe la ley Montilla.

### CONDICIONES DEL CONCURSO (Absolutamente serias.)

1.<sup>a</sup> GEDEÓN ofrece un primer premio consistente en **250 pesetas** en billetes auténticos y legítimos del difamado Banco de España; un segundo premio consistente en una colección completa de GEDEÓN desde su fundación hasta la fecha, y un tercer premio consistente en un retrato del ministro de Gracia y Justicia, de tamaño NATURAL (el tamaño natural del Sr. Montilla, visto con los lentes del sentido común, que Gedeón usa, apenas llega a lo que se llama vulgarmente tarjeta americana).

2.<sup>a</sup> Para aspirar a dichos premios bastará remitir a la redacción de GEDEÓN, Echegaray, 25, principal, Madrid, antes del día 14 de Noviembre del corriente año (séptimo aniversario de la fundación de este periódico), bajo sobre cerrado y con un lema, que no sea el marqués de idem, una composición literaria o iliteraria, en prosa o en verso, o bien un dibujo que pueda reproducirse en litografía; el asunto de la composición o del dibujo habrá de ser el mayor insulto, la más grave injuria, la calumnia más tremenda o la más espantosa difamación que sea posible escribir o pintar contra uno cualquiera de nuestros hombres públicos, ya sea político, artista, literato, etc., etc., con la sola y única condición de que lo escrito o dibujado sea publicable, sin ofensa de la moral y sin que haya lugar a demanda o querrela judicial por parte del personaje aludido. En suma, se trata de un verdadero certamen de insultos entre personas cultas y bien educadas; de injurias finas y de calumnias ácidas que puedan ser leídas y vistas por señoras, sacerdotes, niños de pecho y soldados sin graduación. Quedan, por consiguiente, excluidas en absoluto del concurso todas las palabrotas y expresiones soeces y groseras que no se profieren entre personas del más refinado trato.

3.<sup>a</sup> Acompañará a cada sobre con su lema, otro sobre cerrado, con igual lema, y dentro del cual cada concurrente escribirá su nombre y las señas de su domicilio; pero si quiere guardar el incógnito, podrá escribir solamente un seudónimo cualquiera. Si el tema o temas premiados resultasen escritos con seudónimo, GEDEÓN publicará estos seudónimos, y el autor, para recibir el premio, sólo necesitará enviar a esta Redacción una copia

del tema escrito ó un diseño del dibujado; lo cual se advierte a los concurrentes, para que se queden con copias de sus temas.

4.<sup>a</sup> La extensión de los temas escritos no podrá pasar de la de una columna de GEDEÓN, y el tamaño de los temas dibujados no podrá ser mayor que una plana sencilla de nuestro semanario.

5.<sup>a</sup> Los temas escritos lo estarán en letra clara é inteligible; los dibujados se ejecutarán a la pluma en papel *pelure*, para pasarlos a la piedra litográfica.

6.<sup>a</sup> GEDEÓN se reserva el derecho de introducir en los originales que se envíen al concurso las modificaciones literarias ó artísticas que juzgue convenientes para su publicación.

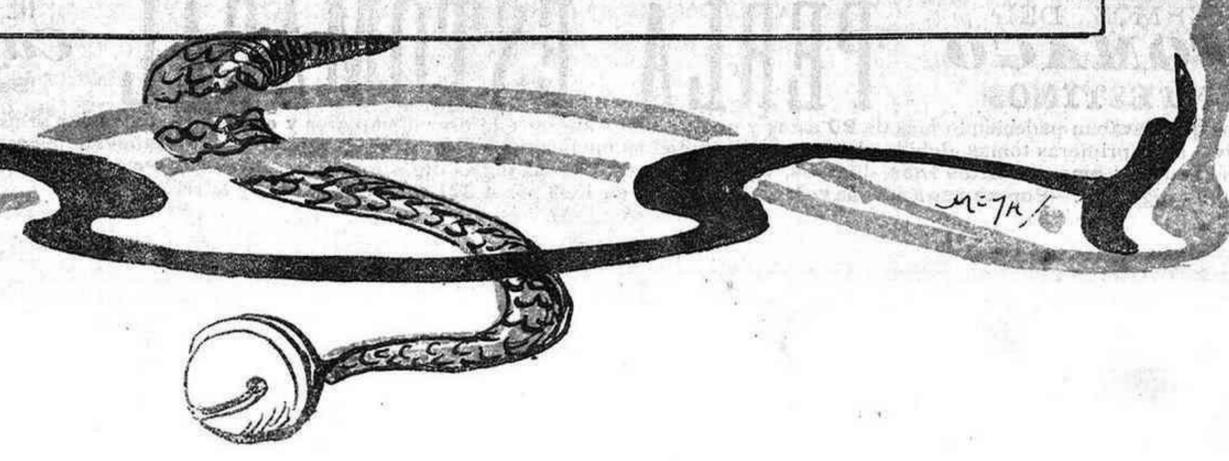
7.<sup>a</sup> GEDEÓN, al otorgar los premios, se declara propietario de los insultos premiados y se reconoce el derecho a usufructuarlos y sacarles punta mientras viva.

8.<sup>a</sup> Para adjudicar los premios, GEDEÓN nombrará un Jurado calificador, cuya presidencia ofrecerá al Excmo. Sr. Fiscal del Supremo, que es la persona obligada a conocer mejor que nadie hasta dónde puede llegar el insulto lícito y la injuria legalmente autorizada. Pero como probablemente el Sr. Ruiz Valarino no tendrá a bien aceptar dicha presidencia, de todos modos, presídalo quien quiera, se formará un Jurado inapelable, compuesto de tres escritores satíricos conocidos y no redactores de GEDEÓN, los cuales se tomarán la molestia de examinar todos los insultos y de otorgar los premios, según su leal saber y entender.

GEDEÓN ruega a sus lectores que no crean que este anuncio es una broma, como las que suele gastar el presidente del Consejo, persona mucho menos formal que nosotros. Este concurso, cuyo verdadero causante, mantenedor y hasta Reina de la fiesta es el Excmo. Sr. D. Juan Montilla y Adán (segundo apellido que lo explica todo), es serio, definitivamente serio, infinitamente más serio que todo el ministerio Sagasta y toda la oposición Silvela; serio, en fin, como la propia cara de don Raimundo F. Villaverde. ¿Quiéren ustedes más? Deben, pues, acudir a este concurso cuantos españoles conozcan bien a sus hombres públicos y, por tanto, se crean aptos para injuriarles con las mejores formas posibles. Las **250 pesetas** las tenemos depositadas en el Banco de España; la colección completa de GEDEÓN (excepto alguno de los números denunciados), en nuestro Archivo; el retrato de D. Juan Montilla, ¡ay!, en nuestra cartera. ¡Acudid, pues, al concurso! ¡Que luego vendrá la ley Montilla y ya no será tiempo!

¡Injurias y dinero!  
¡Difamación y gloria!  
¡Montilla y Adán!

¡Total, 250 pesetas!



m=7h/